



**Estrategias culturales  
y circulación de  
la nueva nobleza en  
Europa (1570-1707)**

Giovanni Muto y  
Antonio Terrasa Lozano (eds.)

ESTRATEGIAS CULTURALES Y  
CIRCULACIÓN DE LA NUEVA  
NOBLEZA EN EUROPA  
(1570-1707)

Giovanni Muto y Antonio Terrasa Lozano (eds.)

EDICIONES DOCE CALLES  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

## SUMARIO

0. Prólogo .....	9
<i>Giovanni Muto y Antonio Terrasa Lozano</i>	

Abreviaturas .....	16
--------------------	----

### LA ALQUIMIA DEL CAPITAL SOCIAL Y SIMBÓLICO EN LOS PROCESOS DE ASCENSO SOCIAL Y ENNOBLECIMIENTO

1. El fracaso de un modelo de proyección cultural en la consolidación de un linaje de origen financiero: el I marqués de Robledo de Chavela.....	19
<i>Carmen Sanz Ayán</i>	

2. «El hereditario buen gusto de aquella familia». Los Silva de Biandrate: estrategias de ennoblecimiento en el Estado de Milán entre los siglos XVII y XVIII.....	45
<i>Alessandro Buono</i>	

3. Ascenso social y recreación del pasado familiar. Cuatro dedicatorias para los Grillo de Mondragone (1674-1723) .....	73
<i>Alejandro García Montón</i>	

4. Da mercanti genovesi a baroni napoletani: i Pinelli e la loro cappella nella chiesa di San Domenico Maggiore.....	95
<i>Andrea Zezza</i>	

5. Viejas noblezas y nuevas noblezas: notas en torno a la construcción discursiva de la identidad nobiliaria por parte de agentes del honor castellanos .....	111
<i>José Antonio Guillén Berrendero</i>	

6. Los Albuquerque Coelho, siglos XVI-XVII. Prácticas sociales y retórica nobiliaria .....	129
<i>Mafalda Soares da Cunha</i>	

LOS CAMINOS INTERNACIONALES DE LA MOVILIDAD SOCIAL

7. Carreras transnacionales en la Sicilia moderna: los Di Napoli entre los siglos XVII y XVIII..... 155  
*Valentina Favarò*
8. Percorsi versatili e plurilocalizzati. Il network transcontinentale dei Pinto de Mendoza ..... 171  
*Elisa Novi Chavarria*
9. Perfiles de nobleza en la Monarquía Hispánica: la familia genovesa de los Serra entre Castilla, Nápoles y Génova (s. XVII) ..... 187  
*Yasmina Rocío Ben Yessef Garfia*

ASCENDER SIRVIENDO AL REY Y A LA MONARQUÍA

10. Juan de Idiáquez, I conde de Pie de Concha. Un ennoblecimiento «cultural» al servicio de Felipe IV ..... 213  
*Alejandra Franganillo Álvarez*
11. Aristocratici ambasciatori: «homines veteres» e «novi» al servizio dei Granduchi di Toscana ..... 233  
*Paola Volpini*
12. Il feudo e la sposa. Percorsi di ascesa e aspirazioni identitarie dei «nobili nuovi» nella Napoli del Seicento ..... 245  
*Antonio Mele*
13. «... facendo la sua casa Perez domicilio in Napoli di cento più anni». *Success story* di famiglia nel XVII secolo ..... 269  
*Elena Papagna*
14. De hijos del Sol a nobleza católica: la conquista genealógica de la realeza inca (siglos XVI-XVII) ..... 299  
*Antonio Terrasa Lozano*

## PRÓLOGO

Giovanni Muto y  
Antonio Terrasa Lozano

Corría el año 1635, o tal vez ya el de 1636, en esto hay cierta controversia entre los especialistas,<sup>1</sup> cuando don Francisco de Quevedo acabó su *La hora de todos y la fortuna con seso*, que no sería publicada, y tan sólo póstumamente, hasta 1650.<sup>2</sup> En esta obrita consagrada a mostrar un moralizante mundo al revés, asistimos a una reunión de los dioses olímpicos ante la que comparecen la Fortuna y la Ocasión, a quienes se piden explicaciones por, visto como andan las cosas del mundo, amparar a los malvados y castigar a los justos. Tras las tópicas explicaciones de la Ocasión, que juzga a los hombres incapaces de tomarla por sus pocos cabellos cuando se les presenta, Júpiter decreta que al punto se hallen todos los mortales, no con lo que tienen, sino con lo que merecen. Fortuna, obediente, «arrebata en huracanes y vueltas», así lo hace posible, «mezclando en nunca vista confusión todas las cosas del mundo». De todos los que en *La hora de todos* se ven arrastrados al destino del que son acreedores, nos interesa centrarnos en un «bellaco» que tenía una casa de grande ostentación, «con

---

<sup>1</sup> MARIGNÓ, Emmanuel. «El universo simbólico del poder en *La hora de todos y la fortuna con seso*: la representación del poder en el Siglo de Oro según Manuel Alcorlo, ilustrador de Francisco de Quevedo», en BARAIBAS, Álvaro e INSÚA, Mariela (eds.), *El universo simbólico del poder en el Siglo de Oro*, Nueva York y Pamplona, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA) y Universidad de Navarra, 2012, pp. 159-174, p. 159, n. 1.

<sup>2</sup> Seguimos esta edición, publicada en Zaragoza con pseudónimo, en las citas que siguen: QUEVEDO, Francisco. *La Fortuna con seso y la hora de todos. Fantasía moral*, Zaragoza, Herederos de Pedro Lanaja, 1650.

resabios de palacio y portada sobrescrita de grandes genealogías de piedra», conseguida mediante el robo. En virtud del decreto de Júpiter, y gracias al poder de la rueda de la Fortuna puesta a tal propósito en enloquecido movimiento, piedra a piedra, ladrillo a ladrillo, se empieza a deshacer aquella suntuosa casa mientras vigas, puertas y ventanas entran en diferentes hogares de personas que habían sufrido los latrocinios del constructor de aquella morada con ínfulas de palacio y las rejas y las celosías andan ya por las calles buscando a sus legítimos propietarios. A su vez, las armas de las portadas parten raudas hacia una casa de solar del norte de España en la que decía haber nacido el pícaro que «quedó desnudo de paredes y en cueros de edificio».

El episodio del arribista con ínfulas, del ladrón de riquezas genealógicas ajenas que se construye un palacio para hacer olvidar su pasado y re-crearse como un noble, refleja la condena, el odio casi, que podía suscitar el que, en la sociedad del Antiguo Régimen, no sólo ascendía socialmente sino que también pretendía legitimar su nueva posición privilegiada aparentando ser quien no era. Palacio y escudo heráldico son elementos distintivos y símbolos externos de una nobleza en la que las nuevas élites aspiran a ingresar en virtud de méritos –servicios de todo tipo prestados al rey– propios y de sus antepasados. El malestar generado por este tipo de procesos en los que, desde el punto de vista de los ideales sociales de la época, se hace un mal uso de lo que Bourdieu llamaría, como todos sabemos, el capital simbólico y la distinción,<sup>3</sup> no eran prerrogativa de la Monarquía Católica sino que, sin duda, era extensible al resto de sociedades modernas europeas. Como ha recordado recientemente Arlette Jouanna, la literatura francesa también mostraba su gran preocupación por la discordancia entre el ser y el parecer. Tal preocupación provenía de la convicción de que el orden social debía tener un sentido basado en un sistema de signos bien identificable; si la correspondencia entre sentido y significado se rompía,<sup>4</sup> se producía lo que Remo Bodei llamaría una hemorragia de sentido<sup>5</sup> provocada por toda alteración radical de certezas sociales. En este caso, la alteración sería fruto de la usurpación de los signos de nobleza.

<sup>3</sup> Para estos conceptos seguimos las recientes y excelentes ediciones portuguesas de las obras clásicas de Bourdieu. BOURDIEU, Pierre. *A distinção. Uma crítica social da faculdade do juízo*, Lisboa, Edições 70, 2010; BOURDIEU, Pierre. *O poder simbólico*, Lisboa, Edições 70, 2011. Para una reflexión sobre los peligros de la banalización de los conceptos de Bourdieu véase CURTO, Diogo Ramada, DOMINGOS, Nuno, JERÓNIMO, Miguel Bandeira. «O poder simbólico e o projecto sociológico de Pierre Bourdieu», en BOURDIEU. *O poder simbólico...*, pp. xv-lii, en especial p. xv.

<sup>4</sup> JOUANNA, Arlette. «Dilemmes nobiliaires: comment paraître ce que l'on est?», en Juan HERNÁNDEZ FRANCO, José A. GUILLÉN BERRENDERO y Santiago MARTÍNEZ HERNÁNDEZ (eds.), *Nobilitas. Estudios sobre la nobleza y lo nobiliario en la Europa Moderna*, Madrid, Doce Calles, 2014, pp. 25-42, p. 25.

<sup>5</sup> BODEI, Remo. *Destini personali. L'età della colonizzazione delle coscienze*, Milán, Feltrinelli, 2009 [2002], p. 10.

Pero más allá de los desconciertos identitarios y socio-políticos que tal subversión de los símbolos sociales pudiera suscitar, y de los conflictos y luchas de los que fueran expresión, tales quejas, tan comunes hasta el punto de haber llegado a ser prácticamente un tópico literario, son el indicio de un fenómeno que resulta ya, como ha demostrado abundantemente la reciente historiografía, incontrovertible: el de la frecuencia y vigor de la movilidad social, vinculada a la inflación de títulos nobiliarios y a los ennoblecimientos, de la Edad Moderna.<sup>6</sup>

De esta movilidad social ascendente y de estas prácticas de subversión o adaptación del sistema simbólico producido en la Monarquía Católica, entendido como sistema de poder con efectos ideológicos<sup>7</sup> en el que quieren integrarse los recién llegados a la cúspide de la pirámide social moderna, trata este libro. En él se reúnen las contribuciones hechas por una serie de especialistas internacionales en torno a procesos de ennoblecimiento, a través del servicio, al rey, en el ámbito transnacional de la Monarquía Católica, que pasaban por la asunción de prácticas, consumos y ostentaciones culturales necesarias para que se pudiera considerar culminada, y a la vez legitimada, la operación de ascenso social. Los ensayos reunidos en este libro son fruto del encuentro internacional *Farsi Gentiluomo. Strategie culturali e circolazione della nuova aristocrazia tra la Monarchia spagnola, Portogallo e Italia (1570-1707)*, que tuvo lugar en el soberbio palacio Zevallos Stigliano de la no menos portentosa ciudad de Nápoles en noviembre de 2012. Aquel encuentro supuso la clausura y la presentación de resultados del proyecto de investigación «Circulación, patrimonio y poder de élites en la Monarquía Hispánica (1640-1715)» [HAR2009-12963-C03-01], que a su vez constituía una de las tres subdivisiones de las que se componía el proyecto general «Gestión del poder, patronazgo cortesano y capital financiero en la Monarquía Hispánica (1580-1715)», ambos dirigidos por la profesora Carmen Sanz Ayán, y que se había desarrollado durante el trienio 2010-2012.

Los objetivos que animaban el proyecto y el encuentro de Nápoles, las cuestiones historiográficas a las que pretendía dar respuesta, y que se traducen ahora en la problemática abordada en este libro, pasaban por el análisis, en primera instancia, de los grupos de poder financiero que consolidaron su poder en la Monarquía española. Estos individuos y familias –que a lo largo del desarrollo del proyecto y en la presente obra se han ampliado a otros individuos y grupos que sirvieron al rey, además de en las finanzas, en el servicio civil y militar–, gracias al patronazgo real recibido en pago por sus servicios,

---

<sup>6</sup> De entre la abundantísima bibliografía sobre el tema del ennoblecimiento y ascenso social destacamos las reflexiones sobre el tema que se hallan en el clásico DEWALD, Jonathan. *The European Nobility, 1400-1800*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996; y para el caso español, SORIA MESA, Enrique. *La nobleza en la España moderna. Cambio y continuidad*, Madrid, Marcial Pons, 2007. Ricas referencias historiográficas y reflexiones sobre el asunto se encontrarán en los sucesivos ensayos que componen este libro.

<sup>7</sup> BOURDIEU. *O poder simbólico...*, p. xxvii.

pudieron establecer lazos de parentesco con familias de acrisolada nobleza, lo que contribuyó a sus procesos de ascenso social y ennoblecimiento.<sup>8</sup>

Así, a la vez que estos individuos y grupos familiares, que operaban y medraban a escala transnacional<sup>9</sup> en la Monarquía, contribuían al sostenimiento sociológico e institucional de la misma, procedieron a convertir su capital financiero en cultural y simbólico. De hecho la presente obra permitirá al lector, a partir de los ricos y significativos casos de estudio que cada uno de los autores analiza, situados en un sur de Europa (España, Portugal e Italia), que en buena medida constituía la porción europea de la Monarquía Católica, establecer comparaciones de modelos de comportamiento de estas élites en proceso de ennoblecimiento en el decisivo arco cronológico comprendido entre finales del siglo XVI y los primeros años del XVIII. Y ello, tanto a través de los canales transnacionales apuntados como en clave policéntrica,<sup>10</sup> en procesos de ascenso social y ennoblecimiento obtenido en *cursus honorum* entre varios reinos de la Monarquía que no exigían, necesariamente, pasar por la corte del rey Católico.

<sup>8</sup> Sobre las élites financieras y sus relaciones con la nobleza en el contexto de la Monarquía española cabe citar AMELANG, James. *La formación de una clase dirigente. Barcelona, 1490-1740*, Barcelona, Ariel, 1986; ANES, Gonzalo. «Juan de Goyeneche: un preilustrado», en GARCÍA GAINZA, María Concepción (coord.), *Juan de Goyeneche y su tiempo. Los navarros en Madrid*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999, pp. 121-136; AQUERRETA, Santiago. *Negocios y finanzas en el siglo XVIII: la familia Goyeneche*, Pamplona, Eunsa, 2001; SANZ AYÁN, Carmen. «Financieros judeoconversos durante la Guerra de Sucesión en el ámbito peninsular», en CONTRERAS, Jaime, GARCÍA GARCÍA, Bernardo José y PULIDO, Ignacio (coords.), *Familia, Religión y Negocio. El sefardismo en las relaciones entre el mundo ibérico y los Países Bajos en la Edad Moderna*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2003, pp. 407-423. Sobre los procesos de ennoblecimiento de estas élites financieras, véase SANZ AYÁN, Carmen. *Los banqueros y la crisis de la Monarquía Hispánica de 1640*, Madrid, Marcial Pons, 2013, en especial pp. 288-330; SANZ AYÁN, Carmen. *Un banquero del Siglo de Oro. Octavio Centurión, el banquero de los Austrias*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2015, en especial pp. 203-220.

<sup>9</sup> Para una aproximación general al estudio de las noblezas y sus conexiones dentro del entramado de la Monarquía Católica y sus zonas de influencia véase SCOTT, H. M. *The European Nobilities in the Seventeenth and Eighteenth Centuries*, Londres y Nueva York, Longman, 1995; REINHARD, Wolfgang (dir.). *Les élites du pouvoir et la construction de l'État en Europe*, París, Presses Universitaires de France, 1996; JANSSENS, Paul y YUN CASALILLA, Bartolomé (eds.). *European Aristocracy and Colonial Elites. Patrimonial Management Strategies and Economic Development, 15th-18th Centuries*, Londres, Ashgate, 2005; SIGNOROTTO, Gianvittorio. *Milano Spagnola. Guerra, istituzioni, uomini di governo (1635-1660)*, Milán, Sansoni, 2001; ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio. *La República de las parentelas: la Corte de Madrid y el Estado de Milán en la monarquía de Carlos II*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1995; ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio y GARCÍA GARCÍA, Bernardo José (eds.). *La Monarquía de las Naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2004; JANSSENS, Paul y YUN CASALILLA, Bartolomé (eds.). *European Aristocracy and Colonial Elites. Patrimonial Management Strategies and Economic Development, 15th-18th Centuries*, Londres, Ashgate, 2005; YUN CASALILLA, Bartolomé (dir.). *Las Redes del Imperio. Élites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*, Madrid, Marcial Pons, 2009.

<sup>10</sup> Para el concepto de monarquías policéntricas, véase CARDIM Pedro, HERZOG Tamar, RUIZ IBÁÑEZ José Javier y SABATINI Gaetano (eds.). *Polycentric Monarchies. How did Early Modern Spain and Portugal Achieve and Maintain a Global Hegemony?*, Eastbourne, Portland y Vaughan, Sussex Academic Press, 2012. Cf. CAÑIZARES-ESGUERRA Jorge. «Polycentric Monarchies. Review», en E.I.A.L. (*Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*), n. 26 (2015), pp. 138-140.



Este mosaico de historias de exitoso –en la mayoría de los casos– ascenso social procedentes de reinos, provincias y regiones de la Monarquía refleja la suerte de metodología casuística transversal adoptada para desarrollar y presentar los resultados de este proyecto de investigación y que ha permitido identificar a una serie de Casas nobiliarias, grupos financieros y servidores civiles que se relacionaron, en distintos planos –institucional, económico, socio-cultural–, y que, en el contexto de los procesos aquí analizados, se vieron abocados a colaborar para conseguir sus respectivos objetivos de ascenso social y estrategias de consolidación del poder adquirido.

En este sentido, un elemento fundamental que ha guiado los estudios reunidos en este libro ha sido el de determinar los medios de que se valen estos individuos y grupos familiares y las redes que tejieron para desarrollar sus estrategias de ascenso social y, muy especialmente, sus procesos de conversión de capital económico en capital simbólico. Este proceso era siempre el fruto de un recorrido muy amplio a través de los cauces existentes en la Monarquía entre los distintos reinos para servir al rey y, por tanto, ser recompensado y poder desarrollar alianzas con otros grupos a través de varias fronteras regnícolas. Recorrido que pasaba, indefectiblemente, por el servicio al rey Católico y a la Monarquía.

De cada uno de estos tres procesos (de conversión del capital económico en simbólico y cultural; del de relación entre *cursus honorum* y alianzas internacionales; y del de ascenso social como fruto de todo tipo de servicio al monarca) se ocupan las tres partes en que se divide esta obra. La primera sección, «La alquimia del capital social y simbólico en los procesos de ascenso social y el ennoblecimiento», se abre con el estudio que Carmen Sanz Ayán dedica al fracaso del modelo de proyección cultural del linaje del I marqués de Robledo de Chavela. El caso de los Strata supone un ejemplo paradigmático de las estrategias de conversión de capital económico, acumulado gracias a los negocios y los servicios financieros a la corona, en simbólico, en forma de inversión cultural para apuntalar la recién adquirida condición nobiliaria en Castilla. Sin embargo, en este caso, la negligencia en el mantenimiento de las formas de obtención de más capital económico con el que reforzar la condición nobiliaria llevará, en pocas generaciones, al olvido de ésta en Castilla, para reconvertirse en nobleza napolitana. Será precisamente Italia, tanto en los reinos directamente pertenecientes a la Monarquía, como en los que formaban parte de su área de influencia, terreno propicio para el desarrollo de programas culturales con los que cimentar una recién adquirida nobleza. Profundiza en este territorio, para el caso de Lombardía, Alessandro Buono, en su estudio de los Silva de Biandrate, que sirve para analizar una estrategia de construcción de capital simbólico a través de genealogías increíbles y el patronazgo arquitectónico. Se trata de un ascenso social cimentado sobre una recreación de la memoria en base al patrocinio literario y el fomento de construcciones palatinas y religiosas

que también se pueden detectar en la República de Génova en el caso de los Grillo, como estudia Alejandro García Montón, y en el reino de Nápoles cuando los Pinelli, mercaderes genoveses, consuman su conversión en barones napolitanos, tal como muestra el ensayo de Andrea Zezza. Los nuevos nobles, al adoptar políticas de construcción de la memoria, estaban adoptando estrategias discursivas y narrativas, como apunta José Antonio Guillén Berrendero, propias de la nobleza tradicional, acostumbrada a recurrir a todo un arsenal narrativo para reconstruir su propio pasado o para adaptarlo a las circunstancias políticas en función de sus intereses. De ello son muestra elocuente las retóricas puestas por los portugueses Albuquerque Coelho, en el contexto de la guerra de la Restauración portuguesa, al servicio de una favorable narrativa de su pasado, como analiza Mafalda Soares da Cunha.

Los espacios en los que los marqueses de Robledo de Chavela, los Silva de Biandrate, los Grillo, los Pinelli y los Albuquerque Coelho desarrollan sus carreras, tienen y recrean sus orígenes, consiguen y narran su engrandecimiento no son únicos. Los estudios del primer apartado del libro nos hablan de unas carreras y unas estrategias concebidas y llevadas a cabo a través de las fronteras de los reinos y señoríos que integraban la Monarquía Católica y sus zonas de influencia. Precisamente esta permeabilidad fronteriza es una de las características de los procesos de ascenso social y de autorrepresentación nobiliaria, y a ella se consagra la segunda parte de esta obra, «Los caminos internacionales de la movilidad social». Esta transnacionalidad venía determinada a veces por la necesidad de estos individuos de trasladarse a servir al rey en otros reinos o en la propia corte para obtener el ennoblecimiento en sus tierras de origen, como ejemplifica el caso de los Di Napoli sicilianos estudiado por Valentina Favarò. En otras ocasiones se observan verdaderos *cursus honorum* y servicios y negocios desarrollados en varios reinos, sucesiva o simultáneamente, sustentados en extensas redes, y que culminan en la consecución del ansiado ascenso social sancionado por la obtención de un título nobiliario. Es el caso, estudiado por Elisa Novi Chavarría, de los Pinto de Mendoza, que desarrollan su historia de éxito en escenarios repartidos entre Portugal, España, los Países Bajos y Nápoles. O, como analiza Yasmina Rocío Ben Yessef Garfía, también el de los Serra y sus avatares socio-comerciales en Castilla, Nápoles y Génova.

La acumulación de capital y el ascenso social que daba sentido a la conversión de capital económico en capital simbólico eran el resultado, el pago gracioso, la recompensa por los servicios prestados por un individuo o una familia al rey, en contexto nacional o transnacional. A analizar estos servicios se consagra la última parte de esta obra, «Ascender sirviendo al rey y a la Monarquía». En el estudio sobre el I conde de Pie de Concha Alejandra Franganillo analiza el proceso de ennoblecimiento de Juan de Isasi gracias a una condición no generalizable, la de preceptor del príncipe Baltasar Carlos.

---

Paola Volpini se ocupa del papel jugado en los procesos de ennoblecimiento del desempeño de embajadas en representación del Gran Duque de Toscana, para cuyo ejercicio eran a la vez requisito y recompensa la titulación. A partir de los trabajos de Antonio Mele y Elena Papagna se comprende el papel cuantitativamente fundamental que el ejercicio de oficios jurídicos tuvo para la nueva nobleza en el reino de Nápoles. Finalmente, Antonio Terrasa plantea el caso de la conversión de determinadas princesas incas en Grandes de España como forma de prestar un servicio narrativo a la Monarquía: el de ser parte de los discursos que legitimaban el dominio sobre el reino del Perú.

Queremos concluir este prólogo dejando constancia del agradecimiento del que esta obra y el proyecto de investigación del que es fruto son deudores. En primer lugar, a Carmen Sanz Ayán, investigadora principal del proyecto, por el entusiasmo y la generosidad con que ha propiciado el trabajo de este grupo de investigación por ella reunido y por lo mucho- casi todo- que la llegada a buen puerto de esta obra le debe. Las instituciones que han hecho posible con su financiación tanto el desarrollo de este proyecto como el fecundo congreso internacional de Nápoles más arriba mencionado deben ser reconocidas con gratitud en estas líneas: el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, la Galleria d'Italia del Palazzo Zevallos Stigliano, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Alcalá de Henares, la Fundación Carlos de Amberes, la Università degli Studi di Napoli Federico II y la Società Italiana per la Storia dell'Età Moderna. Así mismo deseamos dejar constancia escrita de nuestro agradecimiento por una de las Ayudas a Grupos de Investigación UCM del Programa de Financiación UCM- SANTANDER (GR3/2014) de la que nos beneficiamos. Las discusiones y debates, siempre intelectualmente enriquecedores, que se suscitaron en el congreso internacional partenopeo han dejado sin duda su impronta en los artículos aquí publicados por los investigadores que han participado en esta obra. Es por lo tanto una grata obligación dejar también constancia de nuestro agradecimiento a quienes, junto con los profesores Giovanni Muto y Carmen Sanz Ayán, integraron el Comité Científico del encuentro: Leonardo di Mauro; Encarnación Sánchez, que además nos brindó su hospitalidad en la hermosa ciudad de Nápoles; e Ignacio Pulido Serrano, quien tan generosamente ha contribuido también a hacer posible este libro. Nuestro agradecimiento es también para los brillantes presidentes de las mesas que con habilidad y sabiduría supieron dirigir los debates: Carlo Capra, Pierre Civil y Anna Maria Rao. Y, por último, pero no menos importante, queremos dar las gracias a los miembros del Comité Organizador Bernardo García García y Antonio Ernesto Denunzio, quien, con su generosidad y entusiasmo, nos abrió de par en par las puertas del maravilloso Palazzo Zevallos Stigliano.

## ABREVIATURAS

AGI	Archivo General de Indias
AGS	Archivo General de Simancas
AGP	Archivo General de Palacio
AGRB	Archives Générales du Royaume de Belgique
AHN	Archivo Histórico Nacional
AHPZ	Archivo Histórico Provincial de Zaragoza
AP	Administraciones patrimoniales
ASC	Archivio Serra di Cassano
ASCOMI	Archivio Storico del Comune di Milano
ASCR	Archivio di Stato di Cremona
ASCVIG	Archivio Storico del Comune di Vigevano
ASDNa	Archivio Storico Diocesano di Napoli.
ASGe	Archivio di Stato di Genova
ASMI	Archivio di Stato di Milano
ASN	Archivio di Stato di Napoli
ASP	Archivio di Stato di Palermo
AST	Archivio di Stato di Taranto
ASTo	Archivio di Stato di Torino
BA	Biblioteca de Ajuda
BCB	Biblioteca Civica Berio
BNB	Biblioteca Nazionale Braintree
BNE	Biblioteca Nacional de España
BNNa	Biblioteca Nazionale di Napoli
BNP	Biblioteca Nacional de Portugal
BSNSP	Biblioteca della Società Napoletana di Storia Patria
BZ	Biblioteca Francisco de Zabálburu y Basabé.
CMC	Contaduría Mayor de Cuentas
CME	Contaduría de Mercedes
DGT	Dirección General del Tesoro
EMR	Escribanía Mayor de Cuentas
NA	Notai Antichi
OOMM	Órdenes Militares
RAH	Real Academia de la Historia
SPS	Secretarías Provinciales, Sicilia.
SSPP	Secretarías Provinciales

*LA ALQUIMIA DEL CAPITAL SOCIAL Y SIMBÓLICO  
EN LOS PROCESOS DE ASCENSO SOCIAL  
Y ENNOBLECIMIENTO*

EL FRACASO DE UN MODELO DE PROYECCIÓN CULTURAL  
EN LA CONSOLIDACIÓN DE UN LINAJE DE ORIGEN  
FINANCIERO: EL I MARQUÉS DE ROBLEDO DE CHAVELA

Carmen Sanz Ayán  
RAH. UCM. ITEM

El objetivo final de este trabajo es analizar la acción cultural ejercida por sujetos pertenecientes al mundo de los negocios que alcanzaron la nobleza titulada gracias a los servicios financieros prestados al rey Católico.<sup>1</sup> En un proceso prácticamente simultáneo a la prestación de esos servicios, emprendieron una labor de transformación de su *capital económico* en *capital social* y para lograrlo desplegaron, con más o menos fortuna, programas de construcción de una apariencia sublime de su linaje y de sí mismos que fuera asimilable a la nobleza consolidada. La proyección de la imagen ideal de su origen y de la realidad de su presente, mediante un variado tipo de acciones de producción, mediación o recepción de objetos culturales,<sup>2</sup> pretendía transmitir de modo perdurable una foto fija de sí mismos y de su inmediata descendencia que fuera compatible con la imagen modélica de una nobleza sempiterna.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación del MINECO titulado «Asimilación e integración de las nuevas noblezas en la Monarquía Hispánica: poder y representación (1621-1725)». Ref. HAR2012-39016-C04-01. En el proyecto coordinado «Elites y agentes en la Monarquía Hispánica: Formas de articulación política, negociación y patronazgo (1506-1725)» HAR2012-39016-C04.

<sup>2</sup> COLE, Michael. *Psicología Cultural: Una disciplina del pasado y del futuro*, Madrid, Ediciones Morata, 2003, p. 114 en el capítulo «Poner la cultura en el centro», pp. 113-137.

Conocer e interpretar las manifestaciones culturales que generaron, auspiciaron o protagonizaron permite apreciar el modo en el que estas nuevas noblezas instrumentalizaron el hecho cultural<sup>3</sup> con el fin de lograr su inserción en los engranajes representativos y político-territoriales de la Monarquía. Una inserción que no debemos olvidar fue de carácter simbiótico porque no sólo era necesaria para la culminación de su propio éxito social. Resultaba imprescindible para la supervivencia de la propia Monarquía Hispana que necesitaba alimentar su compleja maquinaria político-institucional con la asimilación de nuevas élites que quedaban incorporadas a su particular servicio. En términos sociológicos podríamos decir que este trabajo forma parte de un estudio más amplio que pretende analizar cómo se utilizaron ciertos recursos culturales para procurar que tradicionales sociedades nobiliarias «anfitrionas», aceptaran elementos extraños a ellas y en qué medida lo lograron. Se trataría también de detectar en las actitudes específicas de estos nobles nuevos, la existencia o no de modelos concretos<sup>4</sup> de auto-representación a través de los objetos culturales, para saber si mimetizaron el comportamiento de las noblezas antiguas en su relación con el objeto cultural o generaron algún tipo de conexión diferencial teniendo en cuenta el particular origen de su proceso de ennoblecimiento.

Para procurar este análisis conviene apreciar con qué modalidad de objetos culturales mantuvieron las nuevas noblezas una relación privilegiada. Libros, cuadros, cámaras de maravillas,<sup>5</sup> objetos lujosos tales como vajillas, tapices o muebles. Es preciso valorar qué tipo de relación establecieron con el objeto cultural para saber si fueron acumuladores, creadores, mecenas o coleccionistas. Recordemos que respecto a las colecciones lo que define la existencia de una colección no es tanto el repertorio y cantidad de bienes que se poseen como la relación que sus propietarios sostienen con ellos porque el carácter de objeto «pensado» y no acaparado es lo que diferencia una acumulación de una colección. Krzysztof Pomian<sup>6</sup> lo explicaba muy bien cuando

---

<sup>3</sup> Resulta útil para este análisis la aplicación de conceptos procedentes de la psicología moderna en la que se habla de los «artefactos terciarios» –en los que se incluyen las obras de arte, las literarias y su interpretación– como algo esencial para la mediación cultural que tiñe nuestra manera de ver el mundo real y se convierte en herramienta para cambiar los modos de hacer y de entender. En WARTOFSKY, Marx W. *Models: Representation and the scientific understanding*, Boston, Springer Science & Business Media, 1979. En particular el capítulo «Perception, Representation and the forms of actions: Towards an Historical Epistemology (1973)», pp. 188-210.

<sup>4</sup> D'ANDRADE, Roy. *The Development of Cognitive Anthropology*. Cambridge University Press, 1995, pp. 150-181

<sup>5</sup> MEADOW, Mark A. «Hans Jacob Fugger and the Orings of the Wunderkammer», en SMITH, Pamela H. y FINDLEN, Paula, *Merchants and Marvels, commerce science and art in Early Modern Europe*, Londres, 2002, pp. 182-200

<sup>6</sup> POMIAN, Krzysztof. *Collectionneurs, amateurs, curieux: Paris-Venise, XVIIe-XVIIIe siècle*, Paris, Gallimard, 1987, pp. 15-21.

señalaba que la pieza es coleccionada cuando troca su utilidad en significación, lo que no excluye que los usos de los objetos culturales no puedan aparecer ligados a otros más utilitarios.

La relación que esta nueva nobleza mantenía con los objetos culturales fue necesariamente interpretada por los distintos miembros de la sociedad de su tiempo. En esa interpretación<sup>7</sup> los financieros ennoblecidos podían parecer simples mediadores entre el objeto cultural y un público anónimo pero también pudieron ejercer de intermediarios entre esos objetos y un agregado de individualidades en cuyo caso ya no habría que hablar de público anónimo sino de usuarios finales e incluso de clientes.<sup>8</sup>

Asimismo interesa saber cuáles de las relaciones establecidas entre los objetos culturales y los nuevos nobles fueron más eficaces para lograr el objetivo de hacer perdurable en el tiempo la imagen de su nuevo linaje. Algo que necesariamente nos obliga a reflexionar sobre el contexto en el que esos objetos culturales fueron producidos y recibidos.<sup>9</sup> Será esa recepción la que nos permita valorar si su acción fue eficaz en pos de lograr la integración o mimetización con las sociedades anfitrionas o, por el contrario consiguieron un efecto inverso hasta maximizar una posible diferenciación, confrontación o, incluso, un aislamiento. En todo caso habrá que tener en cuenta que estas reacciones constatadas no fueron estáticas. Debieron evolucionar de unas a otras y si esto fue así habría que valorar en cuánto tiempo y de qué elementos se sirvieron para culminar la transición hasta completar un proceso de asimilación o, en su caso, localizar qué factores pudieron desembocar en un fracaso cuando no se produjo la integración deseada.

Por último resulta tentador plantear si entre los distintos casos analizados de nuevos nobles pueden detectarse similitudes de programa<sup>10</sup> en su relación con el objeto cultural. En definitiva, si es posible apreciar la existencia de unas estrategias culturales concretas e identificables en el caso de la nueva nobleza de origen financiero, algo que sólo podremos comprobar tras acumular un catálogo significativo de estudios de caso.

---

<sup>7</sup> PEPPER, Stephen Coburn. *Word Hypotheses: A Study in Evidence*, Berkeley, Los Angeles y Londres, University of California Press 1942. El capítulo completo sobre contextualización en pp- 232-278

<sup>8</sup> Un caso ejemplar es el de Domingo Centurión con el pintor genovés Domenico Fiasella. Los encargos del banquero sirvieron para que la obra de este artista fuera conocida en Madrid y finalmente sus lienzos formaron parte de las colecciones del palacio del Buen Retiro. Sobre esta cuestión PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso Emilio. «Pintura Genovesa en España» en BOCARDO, Piero y DI FABIO, Clario, *España y Génova: obras artistas y coleccionistas*, Madrid, Fundación Carolina, 2004, pp.177-188, p. 180

<sup>9</sup> Según la teoría de HAUSS, Hans Robert. *Pequeña apología de la experiencia estética*, Barcelona, Paidós, 2002.

<sup>10</sup> Pierre Bourdieu advertía sobre los peligros de las nociones simplificadas del contexto como causa y ponía en guardia acerca de las teorías que tratan ciertas prácticas como reacciones mecánicas determinadas directamente por las condiciones antecedentes. BOURDIEU, Pierre. «Sur le pouvoir symbolique», en *Annales ESC* n° 32 (1977), pp. 405-411. Vid. también JENKINS, Richard. *Pierre Bourdieu*, Londres, Routledge, 1992. p. 89



Don José o Joseph Strata, I marqués de Robledo de Chavela, de ascendencia genovesa y que logró su título en 1649 bajo el reinado de Felipe IV, es ejemplo de cómo desde los márgenes geográficos de la Monarquía, –en este caso desde territorios independientes pero aliados con el Rey Católico y con sus intereses–, también era posible ennoblecerse en Castilla mediante la acumulación de variados servicios de naturaleza financiera. El análisis de su caso se añade a una relación de primeros títulos nobiliarios<sup>11</sup> que ya he tratado en otros lugares y que tienen en común el que, en algún momento del siglo XVII o principios del XVIII, se convirtieron en los más importantes prestadores de la Monarquía.

No es este el lugar para relatar la historia detallada de la evolución de un patrimonio empresarial transnacional construido mediante la prestación de servicios financieros a la Monarquía Hispánica. Tampoco pretendo describir con detalle las relaciones económico-financieras que mantuvo este concreto hombre de negocios con la Corona a lo largo de varias décadas pero es necesario dar algunos datos en este sentido para comprender la argumentación.

## JOSEPH STRATA, HEREDERO DE CARLO STRATA

El título de marqués de Robledo de Chavela fue una gracia concedida por Felipe IV el 7 de julio de 1649 a Joseph Strata, hijo de Carlo Strata, un destacado banquero genovés de Felipe IV que falleció en 1639. Este importante financiero de la Corona ha sido identificado por los estudiosos españoles como un «genovesi nuovi»<sup>12</sup> de un origen familiar relativamente humilde pues su

---

<sup>11</sup> La relación de estos titulados está compuesta, por ahora, por el I Marqués de Monesterio, Octavio Centurión (1632); el I Marqués de Villaflores, Manuel José Cortizos (1640-1665); el I Marqués de Santiago y el I Marqués de Miana. Las noticias sobre estos trabajos en SANZ AYÁN, Carmen. «Procedimientos culturales y transculturales de integración en un clan financiero internacional (Ss. XVI-XVII)», en YUN CASALILLA, Bartolomé (Ed.), *Las redes del Imperio*, Madrid, Marcial Pons, 2008. pp. 63-92; SANZ AYÁN, Carmen. «Negoce, culture et sens de l'opportunité dans la construction d'un linage. Le premier marquis de Santiago pendant la Guerre de Sucesion», en DUBET, Anne y LUIS, Jean-Philippe, *Les financiers et la construction de l'État (France, Espagne XVIIe-XIXe siècle)*, Clairmont-Ferrand, Presses Universitaires Balise Pascal, 2011, pp. 105-124. SANZ AYÁN, Carmen. «El clan financiero de los Pomar y el marquesado de Miana: servicio efectivo e imagen ideal (1659-1724)», en ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia, *Servir al rey en la Monarquía de los Austrias. Medios, fines y logros del servicio al soberano en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Sílex, 2012, pp. 261-279; SANZ AYÁN, Carmen. «Octavio Centurión, I marqués de Monesterio. Un "híbrido" necesario en la monarquía hispánica de Felipe III y Felipe IV», en HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, BEN YESSEF GARFIA, Yasmina, BITOSI, Carlo y PUNCUH, Dino (dirs.), *Génova y la monarquía hispánica (1528-1713)*, vol. II, Génova, Società ligure di storia patria, 2011, pp. 847-872 y de forma más extensa sobre este hombre de negocios en SANZ AYÁN, Carmen. *Un banquero para el rey. Octavio Centurión (1578-1653)*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2015, pp. 140-151.

<sup>12</sup> RUIZ MARTÍN, Felipe. *Las finanzas de la Monarquía en tiempos de Felipe IV (1621-1665)*, Madrid, RAH, 1990. p. 59.

padre sólo había sido un mediano mercader de especias.<sup>13</sup> El apellido aparece en el libro de los nombres de las familias agregadas a los 28 *alberghi* inscritos en el *Libro de Oro* de la nobleza de Génova, elaborado en el último cuarto del siglo XVI y asimilado al *albergo* de los Sauli. Por su parte Andrea Ascheri, en su estudio publicado a mediados del siglo XIX, incluía a los Strata dentro de la categoría de los «artesanos gibelinos» lo que concuerda con la vinculación y el apoyo que recibió de los Spínola que era un *albergo* poderoso perteneciente a este histórico grupo.

Joseph Strata fue la encarnación, –el producto acabado–, de las estrategias familiares desplegadas por los financieros genoveses en los dominios de la Monarquía desde comienzos de la Edad Moderna. Marqués de Robledo de Chavela a partir de 1649, disfrutaba de un hábito de Santiago desde 1635.<sup>14</sup> Sus padres eran Carlo Strata y doña Agustina Spínola de Eraso hija, a su vez, de Juan Bautista Spínola y de Doña Jerónima de Eraso, perteneciente a una rama bastarda de ese importante linaje genovés.

Carlo Strata trabajó al comienzo de su carrera asimilado al antiguo albergo Spínola. Inició su labor profesional gracias a su talento como protegido y más tarde como procurador del marqués de los Balbases, Ambrosio Spínola,<sup>15</sup> que fue el principal «conector» de los créditos que los genoveses procuraron a la Monarquía en Flandes durante el reinado de Felipe III y los primeros años de Felipe IV, además de ser allí su máximo responsable y representante militar.

Los servicios financieros de Carlo Strata en los años treinta del siglo XVII habían sido cuantiosos. En 1636 firmó un asiento por valor de dos millones y medio de ducados colocados en todos los lugares y plazas que la Monarquía necesitaba<sup>16</sup> en un momento en el que muchos de los banqueros que tradicionalmente habían trabajado con la Hacienda Real decidieron no hacerlo.<sup>17</sup> Era un trance crucial para la suerte de Felipe IV ya que los frentes de guerra

<sup>13</sup> BROSSI, Carlo. *Il governo dei Magnifici. Patriziato e Politica a Genova fra Cinque e Seicento*, Génova, Ecg, 1990, p.121, n. 27.

<sup>14</sup> AHN, OOMM, exp. 1872. a cambio 4.400 reales en plata doble.

<sup>15</sup> Marqués de Sexto y de Benafro, duque de Santa Severina y marqués de los Balbases. Supremo gestor del Tesoro militar en Flandes hasta 1630. Las razones no sólo militares sino también financieras del nombramiento de Spínola como Maestre de Campo General de los ejércitos de Flandes en ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia. *Guerra y finanzas en los Países Bajos católicos de Farnesio a Spínola (1592-1630)*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2002, pp. 109 y siguientes: «[...] Spínola carecía de formación militar, pero podía negociar en cualquier momento un empréstito personal de varios cientos de miles de escudos. [...] Aún así el propio Lerma había criticado la decisión del Archiduque Alberto de encomendar al genovés la dirección de todos los negocios militares “por su sólo riqueza”».

<sup>16</sup> Hoy sabemos que en aquel magnífico asiento participaron junto a él otros genoveses de las familias Justiniano, Spínola y Pallavicino. ÁLVAREZ NOGAL, Carlos. *Los banqueros de Felipe IV y los metales preciosos americanos (1621-1665)*, Madrid, Banco de España, 1997. p. 65.

<sup>17</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. *Politica y Hacienda de Felipe IV*, Madrid, Pegaso, 1983 (2ª ed.), p. 114.

se multiplicaban a raíz de la guerra con Francia y resultaba más necesario que nunca contar con liquidez. Sólo un año después de que Carlo Strata manifestara esa capacidad financiera, llegó la ocasión para que el rey, y con él la sociedad cortesana que por entonces giraba todavía alrededor del conde duque de Olivares, le abriera oficialmente sus puertas. Su gran presentación pública se materializó a principios de 1637 cuando sufragó el inicio de una *Fiesta Real* en la que se celebraba, en pleno carnaval, la coronación del Rey de Romanos, Fernando de Hungría y la entrada en Madrid de María de Borbón, la princesa de Cariñán. Esta dama era la esposa de Tomás de Saboya, primo del rey e hijo de la infanta Catalina Micaela además de Capitán General de los ejércitos en Flandes, lo que la convertía en símbolo de una alianza necesaria para la defensa de los intereses de la Monarquía en el norte de Italia y en los Países Bajos. Detrás del brillante acontecimiento lúdico se camuflaba la necesidad representativa del rey que pretendía dar una imagen de tranquilidad y opulencia en la Corte, con el frente de Francia ya abierto en la guerra de los Treinta Años. También sirvió para agradecer con muestras de regocijo, las acciones de Tomás de Saboya, aliado necesario en el nuevo teatro de operaciones bélicas frente a Francia.

En este momento, –cuando todavía el hijo de Carlos Strata, que será el futuro marqués, sólo tenía diecisiete años–, la visibilidad cultural de este linaje incipiente comenzó a cobrar protagonismo con la intención de construir una imagen ideal del futuro noble titulado. Carlo Strata costeó el inicio de aquel importante festejo cortesano poniendo su residencia, situada en la Carrera de San Jerónimo en Madrid, a disposición del rey y de la Corte. Los festejos generaron una copiosa producción literaria en varios formatos y en ellos el acontecimiento de la solemne visita del rey Felipe IV a la casa del financiero tuvo bastante protagonismo. Un gesto de la Monarquía, –el de explicitar la proximidad con un estrecho colaborador genovés– que no era nuevo entre el círculo de nueva nobleza castellana de raíz ligur y que ya había protagonizado el mismo monarca unos años antes en su visita a la Casa de Ambrosio Spínola. Incluso los antepasados de Felipe IV habían puesto en práctica estas estrategias de proximidad desde los tiempos de Carlos V que fue huésped de honor de los Centurione en Granada, de los Doria en Génova y de otros grandes señores genoveses en la villa tirrena de Sampierdarena. La diferencia entre esos encuentros y el del padre de Joseph Strata era que, en este caso, se convirtió en un acontecimiento público y no privado.

Cuando Felipe IV visitó la casa de Ambrosio Spínola el acontecimiento quedó inmortalizado en una obra literaria escrita por el insigne Lope de Vega y titulada *Diálogo Militar en alabanza del Marqués de Espínola* que era una égloga dramática laudatoria compuesta tras el éxito protagonizado por el

marqués en Breda (5-7-1625). La pequeña pieza teatral<sup>18</sup> parece una obra de encargo para una representación privada –como ya propuso Menéndez Pelayo– y al parecer debió estrenarse en la casa del propio Ambrosio entre 1627 y 1629 mientras recibía el nombramiento de gobernador de Milán y ajustaba las bodas de su hija, Policena Spínola, con el marqués de Leganés, el valido del gran valido, Olivares. En ese *Diálogo* Lope de Vega hacía recuento de las hazañas y servicios de Ambrosio y de su familia por boca del soldado Julio, alter ego de Lope, que describía ante las ninfas Marbela, Gerarda y Amarilis las mercedes recibidas por Espínola de la Corona al tiempo que aludía al casamiento de Policena «que de los reyes espera/ felicísimo himeneo». <sup>19</sup> El potencial económico de Ambrosio sólo era aludido en ese texto por su liberalidad.

En el caso del acto de proximidad entre Felipe IV y Carlo Strata ese gesto tuvo reflejo en dos relaciones que excedían el ámbito de lo privado, una en prosa y otra en verso, ésta última pagada formalmente por el concejo madrileño a la literata Ana Caro de Mallén cuya retribución alcanzó, por esta vía institucional, los 1.100 reales.<sup>20</sup> Para entender esta asociación conviene señalar que, desde al menos 1617, Carlo Strata era regidor de Madrid y depositario general de la Corte lo que explica, en parte, este estrecho vínculo entre el gobierno municipal de la Villa y la promoción de la imagen pública del banquero.<sup>21</sup> El acontecimiento, narrado profusamente en clave de espectáculo, adquiriría un gran poder de comunicación y tenía un objetivo político práctico.<sup>22</sup> La escritora encargada de darlo a conocer procedía de Sevilla (1590?-1646) y era amiga de María de Zayas. Pertenecía a la academia literaria sostenida por el conde de la Torre en la ciudad hispalense. Fue una poetisa profesional de fama cuyos clientes, –ceranos todos al círculo de influencia del conde duque de Olivares–, pertenecían a la nobleza ciudadana tanto de Sevilla como de Madrid. Elaboró obras de teatro de las que nos han quedado *El conde Partinuplés* y *Valor, agravio y mujer* además de autos sacramentales,

<sup>18</sup> FERRER VALLS, Teresa. *Teatro y mecenazgo en el siglo de Oro. Lope de Vega y el duque de Sessa*. <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/28/57/08ferrer.pdf>

<sup>19</sup> El *Diálogo militar* se puede consultar en *Obras de Lope de Vega*, XXVIII, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, tomo CCXXXIII, 1963-72, pp. 347-59, respectivamente. En el mismo volumen se integran las observaciones preliminares de Menéndez Pelayo, que pueden consultarse también en sus *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, Madrid, 1919-1927, Lib. de Victoriano Suárez, 6 vol., tomo VI, pp. 256-67.

<sup>20</sup> PÉREZ PASTOR, Cristóbal. *Noticias y documentos relativos a la Historia y literatura españolas*, Madrid, RAE, 1910, tomo I, p. 97.

<sup>21</sup> La circunstancia de regidor de Carlo Strata se explicita en ASTRANA MARIN, Luis. *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, Notas, tomo VII, Cap. LXXXVI 88.3. Citando referencia del AHP-Ma. Pedro de Ibaizábal, n.º 5.059, f. 6. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://hjh.gavilan.edu/fmayrhofer/spanish/astrana/index.htm>

<sup>22</sup> AMELANG, James. «Aspectos de la cultura urbana en la España Moderna», en FORTEA PEREZ, J. Ignacio (ed.), *Imágenes de la Diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (ss. XVI-XVIII)*, Santander, Universidad de Cantabria, 1997, pp. 87-101.

sonetos o loas dedicadas a sus amigos y, por supuesto, *relaciones* compuestas siguiendo los cánones de la época, que oscilaban entre la manifestación del patronazgo y la práctica de la otorgación del privilegio.<sup>23</sup> Resulta llamativo que, en el análisis de las iniciales construcciones literarias ideales de algunos de estos recientes linajes financieros, sean dos mujeres las que redactan los textos laudatorios de sus orígenes. Ocurre también con el padre del marqués de Miana, estudiado en otro lugar y cuyo linaje queda ensalzado en un texto de la impresora Manuela del Rivero<sup>24</sup> que compuso para la reedición de la obra de Juan de Arfe Villafañe, *Quilatador de Oro y Plata*.

Además de la *Relación* de Ana Caro de Mayén todo parece indicar que el conde duque de Olivares debió impulsar la redacción de dos obras más, en prosa, encargadas a cronistas oficiales u oficiosos de Felipe IV.<sup>25</sup> Una a Andrés Sánchez Espejo,<sup>26</sup> y otra a Rodrigo Méndez Silva,<sup>27</sup> ésta última a través del Patriarca de las Indias Don Alonso Pérez de Guzmán. Incluso se da noticia de otra pieza similar y anónima que analizó en su momento Mesonero Romanos.<sup>28</sup>

La relación de Méndez Silva no se ocupaba de la fiesta costeada por Strata sino de una anterior celebrada el 16 de noviembre de 1636 en la Ermita de la Magdalena en el Sitio del Buen Retiro y en la que el Patriarca de las Indias tuvo mucho protagonismo ya que estaba emparentado con Tomás de Saboya.<sup>29</sup>

En las dedicadas a los actos celebradas en la casa de Carlo Strata se narran los acontecimientos más destacados y suntuosos de aquellos días aunque, en el caso de la producción de Ana Caro, la intención de fijar las líneas maestras de la definición del linaje de los Strata parece el objetivo fundamental, lo que induce a pensar que además de las remuneración del concejo madrileño quizá pudo recibir una gratificación del propio Carlo Strata. También es posible que el banquero, que era regidor, instrumentalizara el encargo municipal en su beneficio.

<sup>23</sup> CHARTIER, Roger. *El orden de los libros: Lectores, autores, bibliotecas en Europa (s. XIV-XVIII)*, Barcelona, 1994, p. 47.

<sup>24</sup> SANZ AYÁN. « El clan financiero de los Pomar...», p. 267.

<sup>25</sup> SIMÓN DÍAZ, José. *Censo de escritores al servicio de los Austrias y otros estudios bibliográficos*, Madrid, CSIC, 1985, p. 19.

<sup>26</sup> SÁNCHEZ ESPEJO, Andrés. *Relación ajustada en lo posible a la verdad y repartida en dos discursos: primero de la entrada en estos reinos de Madama María de Borbón, princesa de Cariñán. El segundo, de las fiestas que se celebraron en el Real Palacio del Buen Retiro, de la elección del Rey de Romanos*, Madrid, María de Quiñones, 1637.

<sup>27</sup> MÉNDEZ SILVA, Rodrigo. *Diálogo compendioso de la antigüedad y cosas memorables de la noble y Coronada Villa de Madrid y recibimiento que en ella hizo Su Majestad Católica con la grandeza de su corte a la Princesa de Cariñán, Clarísima consorte del Serenísimo Príncipe Tomás, con sus genealogías*, Madrid, Viuda de Alonso Marín, 1637.

<sup>28</sup> MESONERO ROMANOS, Ramón. *El antiguo Madrid* (II), Madrid, Imprenta Latina, 1926, pp. 259-266. Vid. también PIZARRO GÓMEZ, Francisco Javier. «Arte y espectáculo en las fiestas reales del Retiro en 1637», en *Norba- arte*, 7 (1987), pp. 133-140.

<sup>29</sup> MÉNDEZ SILVA, Rodrigo. *Diálogo compendioso...ff. 11-12.*

Desde la dedicatoria Ana Caro se esfuerza en ensalzar el linaje de los Spínola, emparentados con los Strata por vía de matrimonio.<sup>30</sup> Como ya se ha señalado Agustina Spínola y Eraso no pertenecía a la familia oficial de Ambrosio Spínola ya que su padre, Juan Bautista Spinola, era hijo natural de Tomás (Tommaso) Spínola (1557-1631) y su madre también era hija ilegítima de un alto clérigo. No obstante la igualdad de apellidos es utilizada por la poetisa para dar brillo al linaje emergente. Recordemos además que Ambrosio Spínola había sido el gran protector de Carlo Strata al instalarse en Madrid y facilitó aquel matrimonio. Por tanto en la construcción de la nueva estirpe nobiliaria esa ascendencia tenía que sublimarse:

...cuando le dedico a mujer, aunque tan única, bien pienso que por humilde solicitará en su nobleza acogida, mi deseo para que luzca sus afectos, y V. merced en aceptarlos la nobilísima sangre que hereda de tantos señores, Cardenales y Pontífices, como en la clarísima casa de los Spinolas ha eternizado siempre, maravillas al mundo, y jerarquías al cielo [...].

En la propia relación, la autora abunda en este aspecto del enlace con los Spínola:

La Nobleza de Spinola y Eraso,  
ilustran el valor de esta señora  
con quien el Cielo en nada anduvo escaso,  
pues que de tanta perfección la honora: 100

Y, de nuevo lo hace en la parte final del texto.

[...]Su esposa nobilísima e ilustre,  
a quien el cielo dones mil reparte  
de Spinolas, y Erasos, claro lustre 525  
espejo de virtud, ingenio y arte,  
sin permitir, que en esta acción deslustre  
el acierto, el valor, la mayor parte  
del cuidado, desvelo, y diligencia  
fue de su lucimiento su prudencia. 530

La decodificación del gesto del rey al visitar la casa de Carlos Strata no deja lugar a equívocos. Su origen genovés es un aval nobiliario con independencia de que para los propios ligures fuera, como lo describe Alejandro Justiniano,

<sup>30</sup> Agustina Spínola era hija de don Juan Bautista Spínola y doña Jerónima Eraso, ambos hijos bastardos. ALFONSO SANTORIO, Paula. «De asentistas genoveses a nobles empobrecidos. Los Strata, marqueses de Robledo de Chavela», en *Historia y Genealogía*, nº3 (2013), pp. 5-10.

«di bassa nascita, figlio di speziario, ma di grande intelletto».<sup>31</sup> Si la realidad y la memoria de los coetáneos certificaba este origen, en la construcción ideal del linaje a través de la obra literaria no profundizar en sus ancestros obedecía sólo a no dar a la narración una apariencia redundante.

[...] No hablo de su calidad por ser notoria,  
en cuya sangre tantos resplandecen  
varones claros, dando a la memoria  
heroico aplauso en quien las tuyas crecen:  
Génova mira en él toda la gloria 85  
de sus antecesores, pues florecen  
en sus sacros antiguos protocolos,  
solos en letras, como en armas solos.

También en la relación en prosa escrita por Sánchez Espejo se insiste en la pureza del origen genovés y se afirma abiertamente que procedía de una noble familia: «...de las más antiguas y nobles de Génova...»<sup>32</sup>. Pero el mejor aval nobiliario que Carlo Strata podía exhibir con orgullo para autenticar su noble origen y legarlo a su descendencia, fue el gesto de cercanía que el propio rey tuvo con él:

[...] Quiso su Majestad honrar la fiesta, 65  
premiando en esta acción, cuantos cuidados  
mostraron a porfía, o sobre apuesta,  
en servirle, deseos bien logrados [...],  
tan gran dicha, blasón de tanta alteza,  
bien se le debe a Strata de justicia,  
pues de su Patria, honor feliz se muestra,  
sí espejo inimitable de la nuestra [...].  
Entró el Rey en su casa (blasón nuevo, 125  
que obliga a Carlos todo lo posible)  
cuando en esta fineza recompensa,  
su amor, su voluntad, y su fe inmensa [...].

En la pieza de Ana Caro, no se oculta la naturaleza de los servicios prestados a la Monarquía por el banquero, aunque se ensalzan con un lenguaje elevado que idealiza la acción de prestar a interés:

[...] De franca y liberal su mano pasa  
a magnífica en todo, siendo altivo,

---

<sup>31</sup> GRENDI, Edoardo. *I Balbi. Una famiglia genovese fra Spagna e Impero*, Torino, Giulio Einaudi, 1997, p. 138.

<sup>32</sup> SÁNCHEZ ESPEJO. *Relación ajustada en lo posible...*, pp. 2 y ss.

ejemplo de piedad, que da sin tasa                   115  
sólo obligado de su leal motivo,  
afrenta noble de avaricia escasa;  
que fuera del asiento y donativo,  
sirve al Rey, de la guerra en las facciones,  
con puntual socorro y provisiones.                   120  
Mas en esta materia en vano muevo,  
la pluma, como en todas, que imposible  
será contar los átomos a Febo,  
y grandezas a su ánimo invencible [...].

También se relata con detalle la llegada de Felipe IV a la casa de la Carrera de San Jerónimo y la recepción que le brindó la familia del allegado, en concreto, la de su yerno y sobrino, el conde de la Fuente y sobre todo, la del futuro marqués, Joseph Strata, el destinatario de la construcción del nuevo linaje que contaba por entonces diecisiete años:

[...] Agradeció incansable, el peregrino  
favor, que el gran Felipe le hacía;  
besó la Real mano, que el divino  
cetro, rige de aquesta Monarquía,                   140  
el Conde de la Fuente y Galvarino,  
yerno, y sobrino, en bien cortés porfía  
se la besan con dulce regocijo  
Y don Joseph, su valeroso hijo[...].

En la relación en prosa, tutelada por el conde duque se da puntual noticia del adorno de la casa del banquero, incluso con más detalles respecto al día y al lugar de celebración, el 15 de febrero. Tanto en uno como en otro texto, se insiste en que la profusión de objetos lujosos y el adorno de la ciudad presidieron todo el encuentro. La Villa y Corte, que paga oficialmente la relación, presume de la liberalidad de Carlo Strata como si fuera propia:

[...] Chapiteles, balcones, y ventanas  
de hachas, y faroles se coronan,                   450  
mostrando alegres, pregonando ufanas  
la gloria, y nuevo honor de que blasonan [...].  
de las lumbres la máquina fue incierta,  
por ser la casa ardiente Mongibello,  
adonde la Aritmética no acierta  
a contar tanto rayo en tanto cielo [...].



Los objetos artísticos descritos en la relación en verso son testimonios de riqueza por acumulación:

[...] Admiró la grandeza prevenida,  
a su Real Majestad, a su decoro,  
y en lo menos que mira, ve corrida  
la más preciosa estimación del oro:  
cada pintura a suspensión convida, 165  
aquí se ve una mina, allí un tesoro,  
maravillas aquí, y acullá espantos,  
sin que los ojos puedan mirar tantos.  
En su agradable espacio se reparte,  
(Sea lisonja al gusto, o sea soborno) 170  
el más sutil primor, que pudo el arte  
pintar, venciendo el natural adorno,  
un cielo era la casa en cualquier parte,  
de aseos, y de joyas llena en torno,  
no excediendo, aunque exceso su riqueza, 175  
a la disposición de su belleza [...].

En la relación en prosa de Sánchez Espejo, la visita del rey a la casa de Carlo Strata se justificaba porque el banquero era Caballero de la Orden de Santiago y:

[...] de las más antiguas y nobles familias de Génova y por particular privilegio, natural destos reynos, comendador de las casas de Toledo, Grande de Castilla y cuyos servicios a esta Corona le han merecido la estimación de elegir Su Majestad aposentarse en su casa.<sup>33</sup>

Pero no se alude a los servicios financieros de Carlo. Sí se dedica mucho espacio al excepcional gesto que el monarca le dispensó y se insiste en cómo el banquero supo responder haciendo alarde de su riqueza a través de una gran variedad de objetos preciosos y, sobre todo de su liberalidad al transformar su casa para que:

[...] en todo fuese bien sacada copia de orijinal palacio de poderoso rey; tantas tapicerías de oro y seda, tan ricos doseles, tan diversos aparadores de preciosas vajillas de plata, el balcón de la cámara de Su Majestad dorado, boleado de celosías, cristalinas vidrieras, que descubría toda la calle [...]. El quarto del Conde Duque con advertida desigualdad y diferencia, ricamente adornado; opulentas mesas de dulces de Portugal, Génova, Çaragoça y Valencia. Dejó la despena

---

<sup>33</sup> *Ibidem.*

Este libro trata de la movilidad social ascendente moderna y de las prácticas de subversión o adaptación del sistema simbólico producido en la Monarquía Católica, entendido como sistema de poder con efectos ideológicos en el que quieren integrarse los recién llegados a la cúspide de la pirámide social moderna. En él se reúnen las contribuciones hechas por una serie de especialistas internacionales en torno a procesos de ennoblecimiento, a través del servicio al rey, en el marco de la multinacional Monarquía Católica, que pasaban por la asunción de prácticas, consumos y ostentaciones culturales necesarios para que se pudiera considerar culminada, y a la vez legitimada, la operación de ascenso social. Los ensayos reunidos en este libro son fruto del encuentro internacional *Farsi Gentiluomo. Strategie culturali e circolazione della nuova aristocrazia tra la Monarchia spagnola, Portogallo e Italia (1570-1707)*, que tuvo lugar en el soberbio palacio Zevallos Stigliano de la no menos portentosa ciudad de Nápoles en noviembre de 2012.

Los objetivos que animaban el encuentro de Nápoles, las cuestiones historiográficas a las que pretendía dar respuesta, y que se traducen ahora en la problemática abordada en este libro, pasaban por el análisis, en primera instancia, de los grupos de poder financiero que consolidaron su poder en la Monarquía española. Estos individuos y familias –que en la presente obra se han ampliado a otros grupos que sirvieron al rey, además de en las finanzas, en el servicio civil y militar–, gracias al patronazgo real recibido en pago por sus servicios, pudieron establecer lazos de parentesco con familias de acrisolada nobleza, lo que contribuyó a sus procesos de ascenso social y ennoblecimiento. A la vez que estos individuos y grupos familiares, que operaban y medraban a escala internacional en la Monarquía, contribuían al sostenimiento sociológico e institucional de la misma, procedieron a convertir su capital financiero en cultural y simbólico.

La presente obra permitirá al lector, a partir de los ricos y significativos casos de estudio que cada uno de los autores analiza, situados en un sur de Europa (España, Portugal e Italia), que en buena medida constituía la porción europea de la Monarquía Católica, establecer comparaciones de modelos de comportamiento de estas élites en proceso de ennoblecimiento en el decisivo arco cronológico comprendido entre finales del siglo XVI y los primeros años del XVIII.

